

bienhechores del mundo», y «las exigencias absolutas de Dios». Cualquier conocedor de Newman reconocerá fácilmente la centralidad de estos temas en el pensamiento teológico-espiritual del gran converso. Podrá apreciar también que una presentación más completa de sus ideas hubiera exigido incluir de manera más explícita aspectos eclesiológicos y otros relativos a la vocación del cristiano en el mundo.

J. Morales

John Henry NEWMAN, *Maria. Lettere, Sermoni, meditazioni*, («Già e non ancora», 243), Jaca Book, Milano 1993, 220 pp., 15 x 23.

El volumen contiene los textos mariológicos más importantes compuestos por Newman, tanto en su período anglicano como en el católico. Forma parte del proyecto emprendido por Jaca Book con vistas a publicar las obras más significativas del Cardenal inglés. La edición de estos escritos se inició en 1980 con la Gramática del Asentimiento, y fue continuada con la publicación de otras cuatro obras: Los Arrianos del siglo IV (1981), Sermones anglicanos (1981), Apología pro Vita sua (1982) y Sermones católicos (1984).

Los presentes escritos mariológicos suponen la reanudación del proyecto editorial después de una interrupción de nueve años. Está prevista la publicación de los Escritos Oratorianos, la Carta al Duque de Norfolk, las Conferencias sobre la Justificación, el Ensayo sobre el desarrollo de la doctrina cristiana, la Idea de la Universidad, y los Sermones Universitarios. Se trata en suma de una iniciativa de alto vuelo, que tendrá una amplia repercusión teológica.

Después de una introducción, en la que Giovanni Velocci examina el lugar de María en la vida y en el pensamiento de Newman, el volumen se divide en tres partes, que recogen la Carta a Pusey (1866), tres Sermones (1831, 1849), y las Meditaciones para el mes de mayo.

Los textos no sólo conservan una admirable actualidad teológica y religiosa, sino que manifiestan una mariología singularmente afín a la que ha propuesto el Concilio Vaticano II en la Constitución *Lumen Gentium*. La vibración y el fervor marianos de Newman se armonizan con una presentación del misterio de María que es encuadrado en el marco dogmático de la Trinidad, de Jesucristo, y de la Iglesia. Es una mariología caracterizada por la conexión que se establece entre los misterios de la Fe, y por el sentido dogmático de las proposiciones.

J. Morales

Patrice SICARD, *Hugues de Saint-Victor et son École* (Coll. *Temoins de notre histoire*), Ed. Brepols, Turnhout (Bélgica) 1991, 288 pp. 13 X 19

Nos encontramos quizá ante la primera antología en francés de Hugo de San Víctor. Supone casi un anticipo de la edición crítica de las «Opera omnia» del victorino en las que trabaja Sicard, en el ámbito del Hugo-von-Sankt-Viktor-Institut de Frankfurt. En la introducción, el autor presenta el surgimiento de la abadía de San Víctor en 1114 como un centro de estudio y espiritualidad, gracias a Guillermo de Champeaux. A continuación describe la llegada de Hugo y el impacto que reciben las enseñanzas victorinas, merced a la originalidad del nuevo maestro.